

Población rural en Europa y en España: perspectivas de futuro

Benjamín García y
Jesús M. Paricio

1. Una referencia global

Las desigualdades sociales entre países también comienzan a medirse en términos de diferencias de calidad de vida entre sus ciudadanos. Una de las variables consideradas es el lugar donde residen, en el medio rural o en el urbano. Sin abandonar los indicadores macroeconómicos, los índices se ajustan cada vez más a la realidad que toca vivir. El último Informe de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Humano, el de 1996, consolida este cambio conceptual. Uno de los indicadores utilizados para medir la *privación* del beneficio creado por el desarrollo económico en una parte de la población de un país es el que establece la polaridad rural-urbano en el acceso a servicios considerados como fundamentales ¹. Esto es, el porcentaje de población que puede hacer uso de manera regular de los servicios sanitarios primarios, consumir agua potable, y disponer de una red elemental de saneamiento. Esos porcentajes no son los mismos según se resida en zonas rurales o urbanas, ni siquiera en una parte significativa de países desarrollados.

Del total de países clasificados con un Índice de Desarrollo Humano Alto, 57 países de un total de 174, 26 presentan cifras inferiores al 100% en la posibilidad que tienen sus habitantes para acceder con regularidad a los servicios fundamentales indicados. Las oportunidades no son las mismas según residan en un lugar u otro. Los autores del Informe estiman que en los 31 países ricos restantes la totalidad de la población puede acceder a esos servicios al margen que residan en espacios urbanos o rurales.

Debemos concluir que en una parte de los países más desarrollados la condición de población rural, en términos convencionales y globales como los que aquí se están considerando, hace tiempo que dejó de identificarse con una calidad de vida deficiente. Por lo menos con otro estilo de vida distinto al que fijaban las normas de *urbanidad*. La población que vive en los 143 países en desarrollo y países pobres, para los que se dispone de información, el hecho de vivir en espacios rurales o urbanos sigue estableciendo diferencias importantes de oportunidad según se resida en un espacio u otro. Lo rural sigue siendo diferente a lo urbano. Habrá

Tabla 1

Proporción de población con acceso a los servicios básicos según el lugar de residencia en los grandes espacios

	% Población rural	Salud		Agua potable		Saneamiento	
		Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano
DESARROLLO HUMANO ALTO (26 países)	33	74	91	55	78
DESARROLLO HUMANO MEDIO (52 países, sin China)	61	54	88	39	78
TOTAL	48	86	98	55	92	17	76
DESARROLLO HUMANO BAJO (47 países, sin India)	74	44	86	49	71	27	58
TOTAL	74	66	95	64	78	20	64

Fuente: Naciones Unidas, *Informe Sobre Desarrollo Humano*. 1996. Madrid: Mundi-Prensa, 1996.

que insistir que los conceptos de rural y urbano no son los mismos según se trate de unos países u otros. Sin embargo, con un mismo concepto se sigue interpretando realidades diferentes. Por esta razón en lugar de aclarar se introducen confusiones significativas en las explicaciones de una realidad dinámica y compleja como es la vida en el mundo rural en el umbral del siglo que viene.

Casi todos los países desarrollados han terminado o están alcanzando la última etapa de la primera transición demográfica. Otros, los menos por ahora, están comenzado un nuevo ciclo demográfico, su segunda transición. Esto supone que la tasa de crecimiento demográfico anual es ya inferior al 1% en la mayoría de los países.

Aunque en términos generales la proporción de población urbana en los países más desarrollados se mueve en cifras que suponen el 75% de la población total, como porcentaje medio de los 57 países más desarrollados, la tasa de crecimiento anual de población urbana también comienza a presentar cifras de crecimiento que se aproxima al 1%.

Por semejanza con la transición demográfica, también en este punto los países desarrollados están concluyendo su particular transición en el uso del espacio. Las estimaciones hacia el año 2.000 consideran que la totalidad de los países desarrollados tendrán una tasa de crecimiento urbano inferior a la unidad. Mientras

tanto, en los países de desarrollo medio las estimaciones de crecimiento urbano son del 3,4%, y en los países pobres el 5,1%. El desbordamiento demográfico de estos últimos países lleva aparejado el desbordamiento de sus ciudades convertidas de esta manera en megalópolis desatadas.

En el caso de los países ricos el desarrollo económico ya no supone de manera generalizada el crecimiento de su población urbana. Esta relación es más contundente si cabe cuando el índice que se maneja es más complejo e incluye en su cálculo aspectos de carácter cualitativo². En este caso la relación es de signo negativo. Conforme aumenta la calidad de vida general del país, cuando el bienestar invade todo el territorio y llega a la mayoría de la población, la tasa de urbanización disminuye. La razón no es otra que los beneficios del progreso se distribuyen por igual en el espacio. Cada vez más personas en los países desarrollados, por no decir su totalidad, tienen acceso a bienes y servicios que no hace tanto tiempo eran exclusivos del medio urbano. En esos países privilegiados, los menos, lo urbano y lo rural debe medirse en términos cada vez más complejos donde los indicadores al uso pierden su significación. Las diferencias entre lo rural y lo urbano se diluyen pues la dimensión cultural, en un sentido amplio, en uno y otro espacio, tienden, en parte, a homogeneizarse.

Tómese lo anterior en términos globales. Los datos lo son. Va de suyo que incluso en los países más desarrollados la distribución de los beneficios en el espacio, en los grupos o en los individuos no es igual para todos. La tendencia es que cada vez son más los que reciben las ventajas, pero siempre quedan restos que permanecen al margen del reparto equitativo.

2. La Unión Europea

Todos los países miembros de la Unión Europea forman parte del grupo de países considerados de Desarrollo Humano Alto³. Existen diferencias

entre ellos, pero la mayoría se encuentra ocupando posiciones de privilegio en esta escala, si se compara con el resto de los países miembros de las Naciones Unidas. Los datos pueden verse en el cuadro 1.

No deja de ser oportuno en este punto, recordar la propuesta de Román Perpiñá cuando señalaba que la población es el elemento estructurante y estructurador del espacio. Las motivaciones de logro de la población, así como los métodos y medios de producción, distribución y comunicación han configurado el espacio y su uso, sea rural o urbano.

Ha sido así y lo sigue determinando, y seguirá haciéndolo en el futuro. Las nuevas técnicas de comunicación, sobre todo las que mueven ideas y determinadas funciones que

Cuadro 1

Algunos indicadores estructurales de los países de la Unión Europea

	PIBpc 1993	IDH	Distribución de la población activa			
			Agricultura	Industria	Servicios	TOTAL
Holanda	17.340	0.938	5	25	70	100
Finlandia	16.320	0.935	8	31	61	100
Francia	19.140	0.935	5	29	66	100
Suecia	17.900	0.933	4	30	66	100
España	13.660	0.933	12	33	55	100
Bélgica	19.540	0.929	3	28	70	101
Austria	19.115	0.928	8	38	55	101
Reino Unido	17.230	0.924	2	29	69	100
Dinamarca	20.200	0.924	6	28	66	100
Alemania	18.840	0.920	4	38	58	100
Irlanda	15.120	0.919	14	29	57	100
Italia	18.160	0.914	9	31	60	100
Grecia	8.950	0.909	23	27	50	100
Luxemburgo	25.390	0.895	4	27	69	100
Portugal	10.720	0.878	18	34	48	100

Nota: IDH. Véase la cita número 3 donde se da cuenta de los indicadores que se incluyen en el índice.

Fuente: PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano. 1996*. Madrid: Mundi-Prensa, 1996.

tienen que ver con la toma de decisiones, reforzarán todavía más la homogeneidad de lo que hasta ahora se denominaba como rural. La difusión del progreso acerca lo rural al estilo de vida considerado hasta ahora como urbano.

Ahora bien, no debe pensarse que se está apostando por una tendencia lineal e inexorable del cambio. Los hechos sociales son cíclicos y complejos, cada vez más. Las explicaciones dicotómicas tuvieron un valor explicativo limitado. El propio Tönnies puso

sobre aviso respecto a los riesgos y limitaciones del uso mecanicista del método recién descubierto.

Lo rural no desaparece, se transforma. Como se ha demostrado en otro lugar⁴, al tiempo que el mundo rural asume aspectos propios del mundo urbano, mantiene otros que le son propios. De la misma manera, en el mundo urbano se pueden encontrar aspectos que pertenecen al mundo rural. La complejidad del desarrollo económico exige que uno y

otro mundo se integren de manera armoniosa en un espacio que es propio de la modernidad, e incluso de la postmodernidad.

En el plano de la cultura y de la personalidad no se pueden perder los rasgos que determinan su identidad. En la cultura y personalidad urbana aparecen rasgos que han sido incorporados o redescubiertos por una parte de la población urbana, la población inmigrante y también entre sus descendientes. No es fácil perder las señas de identidad de cada cual. Es un principio básico de la sobrevivencia. Si en un primer momento de modernización aparente en el mundo urbano se abandona de manera apresurada todo lo que recuerde situaciones consideradas como negativas, ser de pueblo, el paso del tiempo y la madurez del proceso de cambio hace aflorar esas identidades que comienzan a valorarse cada vez más en términos positivos.

En el mundo rural ocurre otro tanto. En el primer momento del desarrollo la imitación hace aparecer rasgos y comportamientos que no son propios. Los que pueden incorporar conductas de la ciudad para marcar distancias con los que tienen menos posibles. Al poco, si el progreso se consolida, las cosas quedan en su sitio. Se incorporan los aspectos que aportan algún tipo de beneficio, redescubriendo las ventajas de los propios. Debe quedar claro que el mundo rural integrado en el proceso general de desarrollo es ante todo dinámico.

Existe un gradiente rural-urbano que en algunos casos presenta quiebras importantes en el continuo. El análisis corológico de Román Perpiñá puso de manifiesto que dentro de cada *cora* existía también un gradiente que era peculiar y que estaba determinado por su grado de desarrollo. Por tanto, dentro del mundo rural existe un gradiente en uno de cuyos extremos la diferencia entre lo urbano y lo rural se hace casi imperceptible, mientras que en el extremo opuesto el mundo rural presenta rasgos totalmente propios.

Por todo ello, cada sociedad se puede caracterizar por el doble proceso de densificación y despoblamiento que ha vivido. Es una situación polar que responde a su peculiaridad y a sus circunstancias propias, condicionadas cada vez más por las que tienen lugar en su entorno. En un espacio cada vez más integrado como es la Unión Europea los procesos de ósmosis tienen un peso que cada vez será mayor.

Estos dos procesos tienen que ver con la inmigración-emigración, así como con el rejuvenecimiento-envejecimiento de la población de cada país. Son dos tendencias que permite elaborar una tipología con cuatro tipos posibles de situaciones con causas y efectos bien diferentes en cada una de ellas. El análisis detallado permitirá caracterizar las regiones y mejor todavía los municipios de los países de la Unión Europea en este esquema polar. Como es evidente, el esfuerzo para llevarlo a cabo desborda el objetivo de estas páginas. Quede como planteamiento general que no todos los países miembros de la Unión Europea responden al mismo esquema, ni tampoco que todo el espacio de cada país sea homogéneo y pueda explicarse con los mismos argumentos.

En general se puede señalar que la redistribución espacial de la población de los países centrales y del Norte de la Unión Europea, los de desarrollo más antiguo, se produce fundamentalmente en su trama urbana⁵. Es el resultado del vaciamiento de sus grandes centros urbanos y no tanto de la pérdida de población en el espacio rural. La excepción a esta tendencia general se encuentra en estos momentos en la Alemania reunificada debido a la oleada de alemanes procedentes de los nuevos *länder*s, así como los que inmigrantes que proceden de países del Este y que se acogen a su condición de antiguos alemanes⁶.

Se ha observado también este despoblamiento en los ejes industriales de los países centrales. Son zonas industriales caracterizadas por su obsolescencia técnica en los actuales procesos de producción. Esta tendencia comienza a presentarse también en algunos de los espacios industriales de países meridionales y del Sur de la Unión Europea.

Por contra, el despoblamiento rural en algunos países de la Unión Europea se explica por la tendencia decreciente en la productividad agrícola, así como por su alejamiento e incomunicación de los núcleos de actividad moderna. La vida urbana en los países que llegaron tarde al desarrollo, a la modernidad, sigue siendo atractiva para buena parte de la población rural.

En otros el factor económico está acompañado por los excedentes demográficos, e incluso por el propio desarrollo agrícola. Al incorporar en el sector agrícola procesos de producción más productivos, el excedente de

mano de obra debe buscar acomodo en el espacio urbano.

Esta relación determinista no se produce de la misma manera en todos los espacios rurales que ven disminuir su productividad agrícola. Hay que insistir que el mundo rural de la Comunidad resulta ser cada vez más complejo.

En el análisis de regresión que hemos realizado para las 67 regiones de los países del Sur de la Unión Europea ⁷ se observa que al aumentar la productividad por persona activa en la agricultura, la proporción de personas que entran en la región es mayor que las que salen de ella. Por el contrario, allí donde la productividad disminuye, la población busca mejorar su situación en otros sectores económicos y en otras regiones.

En el primer caso la emigración se frena o se ralentiza, incluso aparece un proceso de retorno. Una de las consecuencias es que disminuye la edad media de su población. En el segundo, la pérdida de población lleva aparejada el envejecimiento que refuerza la pérdida de productividad.

El desarrollo agrícola frena el despoblamiento no tanto por una mayor ocupación en el sector, como por la diversificación de la estructura de producción del medio rural. Como se ha demostrado de manera sobrada ⁸, el dinamismo del sector primario tiene como efecto multiplicador la aparición de actividades com-

plementarias y de servicios. El producto interior bruto del espacio rural, así como la renta de la población rural tiene que ver cada vez menos con la agricultura.

Este doble proceso de despoblamiento-densificación en las tramas rural-urbanas de los países de la Unión Europea no se han visto afectadas de la misma manera. Una vez más, analizar cada uno de los cuatro casos nos llevaría lejos. Queden aquí las tendencias generales, para entrar más adelante en el detalle del caso español.

En los últimos decenios, la movilidad de la población de los países del Sur de la Unión Europea ha supuesto sobre todo el despoblamiento de buena parte de sus municipios o provincias según el caso ⁹. La gente ha buscado la mejora de su situación personal, y sigue haciéndolo aunque el proceso se está aminorando en los últimos años, concentrando sus puntos de llegada en unos pocos lugares-regiones de atracción. Los flujos migratorios han sido selectivos en cuanto que únicamente en unos pocos se podían satisfacer las expectativas de los emigrantes. El análisis histórico del desarrollo económico permite ver que el destino de esos flujos se ha movido de acuerdo con el desplazamiento del centro de gravedad de la economía de las naciones en cuestión ¹⁰.

En cambio, en los países del Centro y Norte de la Unión Europea la movilidad espacial ha

Tabla 2

Distribución del espacio, municipal o provincial, en los países de la Unión Europea que se ha visto afectado por los movimientos migratorios en el período de tiempo que se indica (a)

	Pierden población	Mantienen población	Ganan población	TOTAL
MUNICIPIOS				
Portugal (1981-91)	74,2	11,8	14,0	100 %
España (1986-91)	70,2	10,6	19,2	
Italia (1981-91)	53,2	24,1	22,7	
Dinamarca (1981-91)	47,5	37,5	15,0	
Francia (1982-90)	42,1	10,8	47,1	
Bélgica (1981-91)	21,8	36,2	42,0	
Luxemburgo (1981-91)	10,2	16,4	73,4	
PROVINCIAS				
Grecia (1980-90)	18,0	40,5	41,5	100 %
Reino Unido (1980-90)	15,6	35,7	48,7	
Países Bajos (1980-90)	14,0	34,2	51,8	
Alemania (1980-90)(b)	9,8	38,9	51,3	

(a) EUROSTAT no dispone de los datos regionales de Irlanda.

(b) No incluye los Länder de la ex-RDA.

Fuente: Elaboración a partir de los datos publicados por la Comisión Europea.

resultado ser menor, con los datos más recientes, y en cualquier caso, ha generado sobre todo un crecimiento de la totalidad de sus municipios y provincias. Son países de desarrollo temprano y las grandes corrientes migratorias internas y hacia el exterior hace tiempo que se produjeron. Además, las ventajas del desarrollo equilibrado, lo que supone que los beneficios llegan en los últimos años a casi todos los puntos del espacio, crea unas condiciones favorables donde la necesidad de movilidad social se satisface en un trama urbana-rural mucho más compleja y cada vez más tupida.

Román Perpiñá en su momento anticipó la tendencia de crecimiento de las ciudades que reciben de forma regular una mayor cantidad de luminosidad solar al cabo del año. Amando de Miguel más tarde ha comprobado la validez de semejante argumento aparentemente simple. Los datos de tendencia para el caso español no dejan lugar a dudas. Los informes recientes de la Comisión Europea insisten en el mismo argumento. El heliotropismo es un indicador de calidad de vida, si se añaden además otros aspectos más pragmáticos.

El crecimiento demográfico, densificación humana, pero también de cualquier otro bien y servicio que definen el progreso y el bienestar de la población, se da principalmente en los pasillos del litoral de la Unión Europea donde las oportunidades de todo tipo son por lo general mayores que en el resto. Román Perpiñá añadió los costes de oportunidad que suponía el transporte marítimo.

La teoría corológica afirmaba al mismo tiempo la tendencia a la densificación de las coras a partir de su punto central: la *dasicora*, la ciudad central. Es lo que está ocurriendo en la trama urbana de la Unión Europea. La urbanización se extiende a los entornos cada vez más extensos de las ciudades dinámicas respondiendo a un doble proceso de abandono de los distritos centrales y como resultado de la recepción de inmigrantes.

Por último, el crecimiento urbano se está consolidando a lo largo de los ejes que unen las coras europeas. La desaparición de las fronteras que entorpecían hasta ahora el movimiento de las personas, materias y capitales refuerza, y lo harán cada vez más, el principio corológico tantas veces citado. Si además esas coras, como suele ocurrir, se encuentran conectadas entre sí por vías de

comunicación eficaces, el crecimiento futuro está asegurado.

El despoblamiento del espacio de la Comunidad, el desierto, es resultado de procesos contrarios a los señalados. Pero se añade a esta circunstancia otra estrictamente demográfica. Además la emigración, vaciamiento, supone el envejecimiento de la población residente a lo que se suma la degradación en general de esta población envejecida. Son procesos que se refuerzan entre sí.

La pérdida de población en el espacio rural, circunstancia fundamental en los países europeos al iniciarse el proceso de recuperación económica tras la Segunda Guerra Mundial, resulta ser ahora más complejo. Todavía se produce este tipo de despoblamiento rural en la mayoría de las regiones del Sur donde el desarrollo no se ha consolidado de manera general. No obstante, en algunas de estas regiones, las que tienen alguna ventaja comparada, la tendencia comienza a ser la contraria: la población crece. El despoblamiento del espacio rural en la Unión Europea está cada vez más determinado por la falta de oportunidades reales que ofrece dicho espacio.

A la hora de medir las relaciones estructurales en los espacios rurales de las regiones en la Unión Europea, en concreto en los países del Sur, las dificultades han sido insalvables. Se reconocen incluso por parte de los miembros de la propia Comisión Europea. No resulta fácil llevar a cabo un análisis de la evolución del sistema urbano ¹¹.

«No es fácil comprender y evaluar los cambios que se producen en el sistema urbano en Europa. Un primer problema proviene del hecho de que los Estados miembros ni definen ni clasifican del mismo modo las ciudades, especialmente debido a las diferencias en el reparto de las funciones administrativas asumidas por las distintas entidades territoriales... En segundo lugar, las características demográficas y territoriales, así como la fase de desarrollo económico, medido por la renta por habitante y por la estructura de la economía, varían mucho de un Estado miembro a otro» ¹².

En este caso y en este planteamiento de carácter general y de acuerdo con las dificul-

tades para disponer de datos válidos y fiables, los autores de estas páginas optan para describir el concepto de lo rural, en el sentido tradicional del término que no es el que se ha manejado en otros papeles y el que se verá en las páginas que siguen sobre España, una idea más simple y más fácil de cuantificar. Con todas estas precauciones y limitaciones, rural es el espacio que pierde población de forma sistemática. Normalmente este proceso está acompañado por un envejecimiento progresivo de sus habitantes que, además, se caracterizan por desarrollar una actividad económica fundada casi de manera exclusiva en una agricultura de baja productividad por persona activa ocupada en este sector de la producción.

El proceso de urbanización y des-urbanización descrito más arriba debe completarse con otro aspecto que terminará por integrar el espacio rural en el urbano, y la vida urbana en la rural. Como se ha dicho, este proceso de integración no supone la desaparición del mundo rural. Se trata de resaltar el papel que supone la incorporación de las ciudades pequeñas y pueblos grandes en la ordenación y

vertebración del espacio de la Unión Europea. Los analistas y teóricos de las estructuras jerárquicas en el espacio urbano hace tiempo que destacaron su importancia que no siempre fue atendida como se debía por planificadores y ejecutivos. El desarrollo de los diferentes medios de comunicación reforzarán todavía más las ventajas comparativas que ofrecen estos espacios urbanos situados entre las grandes ciudades y los pueblos. En el cuadro 2 puede verse la tendencia de la distribución de la población de los países comunitarios. El dinamismo de los años de desarrollo, a partir de 1960, queda aminorado en los últimos años y se espera que todavía sea algo menor en los años próximos. Cabe suponer que los efectos del equilibrio espacial se sentirán en la mayoría de los países.

No se discute las profundas transformaciones que ha visto, y sigue presentando, el espacio rural y agrícola de los países miembros de la Unión Europea¹³.

En algún caso, Norte y Oeste de la Unión Europea, se llega a aceptar que el espacio rural ha desaparecido en su sentido tradicional. En la zona central, y sobre todo en la meridional,

Cuadro 2

Distribución de la población en los países de la Unión Europea según su lugar de residencia en los años que se indican

	1960			1993			2000		
	TOTAL (a)	UR	RU	TOTAL	UR	RU	TOTAL	UR	RU
Luxemburgo	(72,7)	76	24	(80,9)	86	14	(81,7)	88	12
Alemania	(72,7)	76	24	(80,9)	86	14	(81,7)	88	12
Austria	(7)	50	50	(7,9)	55	45	(8,1)	56	44
Bélgica	(9,2)	93	7	(10)	97	3	(10,2)	97	3
Dinamarca	(4,6)	74	26	(5,2)	85	15	(5,2)	86	14
España	(30,5)	57	43	(39,5)	76	24	(39,8)	78	22
Finlandia	(4,4)	38	62	(5,1)	63	37	(5,2)	65	35
Francia	(45,7)	62	38	(57,5)	73	27	(59)	73	27
Grecia	(8,3)	43	57	(10,4)	64	36	(10,6)	68	32
Holanda	(11,5)	85	15	(15,3)	89	11	(15,9)	90	10
Irlanda	(2,8)	46	54	(3,5)	57	43	(3,6)	59	41
Italia	(50,2)	59	41	(57,1)	67	33	(57,3)	67	33
Luxemburgo	(0,3)	62	38	(0,4)	88	12	(0,4)	91	9
Portugal	(8,8)	22	78	(9,8)	35	65	(9,8)	38	62
Reino Unido	(52,4)	86	14	(57,9)	89	11	(59)	90	10
Suecia	(7,5)	73	27	(8,7)	83	17	(9)	83	17
UE-15	(315,9)	68	32	(369,2)	78	22	(374,8)	79	21

(a) Millones de habitantes.

Fuente: Comisión Europea.

los cambios se suceden con gran rapidez. La apertura a una economía de mercado, con lo que supone de incorporación de pautas de producción y distribución diferentes a las desarrolladas hasta ahora, así como la utilización de técnicas ajenas al medio hasta no hace tanto tiempo son variables que explican la mudanza. La consecuencia es que lo rural cada vez tiene que ver menos con lo agrícola. Los habitantes del medio rural ya no se parecen tanto a sus progenitores. Es la última revolución campesina que se está viviendo en la consolidada Europa de fin de siglo.

Hay que insistir que las anteriores son afirmaciones generalistas. Es el tono de estas primeras páginas. Las diferencias por países, y dentro de cada país, son importantes. Hay un mundo rural moderno, coexistiendo con un mundo rural tradicional. Entre estos dos extremos existe toda una serie de situaciones donde se pueden encontrar rasgos de lo uno y de lo otro.

Las regiones rurales en los países del Sur de la Unión Europea se pueden caracterizar a través de la tipología definida por las tres variables señaladas más arriba. Así, las regiones donde el envejecimiento es mayor, la productividad regional bruta tiende a ser también menor y el despoblamiento sigue siendo importante. Corresponde a las regiones que se deben seguir definiendo bajo un sentido estricto de ruralidad. Se localizan en la zona del centro y sur de Francia, y en los mismos espacios de España e Italia. La frontera hispano portuguesa es otro espacio que responde todavía a este tipo de ruralidad.

En el extremo opuesto de la tipología se encuentran las regiones donde la agricultura es cada vez menos significativa en el producto regional bruto, con baja densidad demográfica, y donde la importancia del empleo no agrícola es cada vez más importante y productivo. Son regiones sobre todo del norte de Italia y también de España, aunque aquí no se dan estas dos características al mismo tiempo en todo este espacio geográfico. Estas regiones se encuentran también en las proximidades de los grandes núcleos industriales y sobre todo en los urbanos. A los dos países señalados debe añadirse Francia, en este país esta situación se da también en las regiones alpinas. El escaso poblamiento se compensa por su proximidad al medio urbano, así como por la facilidad de acceder a él.

La descentralización administrativa y de servicios, la integración en el espacio económico de actividades de transformación y de producción agrícola de calidad son la base del éxito que las acompaña. Son regiones que deben ponerse como ejemplo de modelo de desarrollo integrado que habrá que potenciar ya que son más las ventajas que se obtienen, que los inconvenientes que producen a sus habitantes.

Un tercer tipo de espacio rural es aquel en el que la actividad agrícola sigue siendo importante, en términos de ocupación y producción. La ocupación a tiempo completo en el sector agrícola se compensa con actividades complementarias en otros sectores. Son regiones del sur de España, Francia, Italia y Portugal donde siguen existiendo además ciudades de tamaño medio que se han denominado como agrociudades.

Una variante de este modelo es el que corresponde a las regiones donde la actividad agrícola es complementaria de la actividad industrial y de servicios. Son zonas de las regiones del litoral Mediterráneo y del Atlántico, en la nueva terminología de la Unión Europea. La característica principal de estas regiones, de acuerdo con el análisis de correlación bivariado y de regresión múltiple, es que la pérdida de población activa en la agricultura no lleva aparejado una pérdida de población, ni tampoco de una disminución de su producto regional bruto per cápita ya que se desarrollan actividades de servicios que incluso supone un aumento en la renta de sus habitantes.

Existe un tercera variante de este tipo de región. Es aquella que, contando con ventajas comparadas en cuanto a calidad de vida y de servicios, supone una atracción para personas de mayor edad y jubiladas que regresan a su lugar de origen, o se aprovechan de las economías externas que ofrecen estas regiones. En este caso se encuentran las regiones del interior de España y de su litoral, así como algunas regiones insulares. En el caso francés se destaca también el litoral Mediterráneo.

Como resultado de la complejidad que se está comenzando a vivir, tanto en su análisis como en la planificación del espacio comunitario, se destaca la necesidad de desarrollar un nuevo instrumento conceptual que tenga en cuenta la nueva realidad de espacios integrados al margen de las fronteras nacionales. A partir de ahora habrá que acostumbrarse a presentar los

datos regionales y a pensar en términos de esta nueva realidad espacial. No será fácil arrinconar las tendencias nacionales, complicadas en algunos casos por las intereses nacionalistas que pretenden mantenerse al margen de esta tendencia que resulta irreversible. La Europa de las regiones parece que marchará en este sentido y no tanto en el de las regiones-nacionales.

En el Informe Europa 2000 se describen las ocho grandes regiones sobre las que ya trabaja la Comisión Europea en sus políticas de planificación e inversión. Su distribución geográfica es la que se indica a continuación. En el cuadro 3 se incluyen algunos indicadores estructurales que permiten la comparación entre ellas.

1. *Centro de las Capitales*. Es la región central en términos geográficos, pero también en el de las inversiones y el capital, así como el del poder político de la Unión Europea ampliada y el que se estima en las futuras ampliaciones. Incluye además el sureste de Inglaterra, el norte y noroeste de Francia, así como el centro oeste y suroeste alemán.

2. *Arco Alpino*. Corresponde al centro y región oriental de Francia, sur de Alemania, norte de Italia y Austria.

3. *Diagonal Continental*. Definida por las coras del centro y suroeste de Francia, la zona pirenaica española, y la del interior.

4. Los *nuevos Länder* alemanes.

5. *Región Mediterránea*. Abarca desde Andalucía hasta Grecia.

6. *Arco Atlántico*. Abarca el norte de Escocia, el oeste de Francia, noroeste de España y Portugal, incluyendo el espacio de contacto con Andalucía.

7. *Regiones del Mar del Norte*.

8. *Regiones Ultraperiféricas*. En este caso además de las regiones insulares de España y Portugal se añaden las regiones francesas de ultramar.

3. Acotaciones al modelo de desarrollo rural español

Como se ha apuntado, el caso del desarrollo rural español se inscribe en un contexto europeo con las variantes de los «tempos» y la experiencia acumulada por otros pueblos y exportada a los que siguen sus pasos.

De modo general, el mundo rural español vive una situación nueva resultado de un pasado abrupto que rompió las coordenadas del viejo desarrollo tradicional, basado en la agricultura como actividad básica y principal, y un futuro que está por venir, pero que ya apunta algunas claves de sus tendencias.

Cuadro 3
Indicadores Socioeconómicos de siete grandes regiones geoestratégicas de la Unión Europea (a)

	1	2	3	4	5	6	7	UE-12
% Superficie del total de la UE	11	13	19	5	11	21	8	100
% De población 1991	26	16	6	5	10	14	13	100
Densidad	337	184	47	242	125	94	232	153
PIB per cápita UE-12=100	116	122	87	33	77	80	99	100
Tasa de desempleo	8	5	10	14	17	10	9	9
Distribución del empleo								
Agricultura	3	6	10	9	12	16	5	6
Industria	32	39	30	45	25	30	30	33
Servicios	65	55	60	46	63	54	66	60
TOTAL								100

(a) Los números que encabezan las columnas del cuadro corresponde a las regiones indicadas en el texto.
Fuente: Elaborado a partir de los datos de la Comisión Europea.

Mirado el proceso en perspectiva histórica los hechos son tan dramáticos y tan negativos, que resulta lógico pensar que lo rural representa una realidad cada vez más marginal que está abocada a la desaparición o, cuando menos, a permanecer en una especie de reducito o de ghetto. Pero si se restringe la mirada y se evalúa el problema desde una perspectiva más corta, por ejemplo la última década, la visión ya no es tan pesimista. Los espacios rurales se hacen cada vez más heterogéneos y marcan nuevas perspectivas de cambio, algunas con visos de presentarse como alternativas de desarrollo que hasta hace muy pocos años parecían totalmente inviables.

Retomando el problema general, conviene señalar que una buena parte de la tendencia demográfica negativa que aún perdura en muchos núcleos rurales no es resultado, como en el pasado, de la vigencia de los procesos emigratorios, que tanto daño ocasionaron al mundo rural, sino resultado de todos esos hechos. El gran vaciamiento demográfico, y el consecuente envejecimiento que sitúa el porcentaje de mayores por encima del 20 por ciento, está determinando un crecimiento vegetativo negativo, como consecuencia de unas tasas de natalidad muy bajas, 7 ó 8 por mil, y unas tasas de mortalidad muy altas, 14 ó 15 por mil (García Sanz, 1996, 113). Si muchos núcleos rurales en la actualidad no terminan de recuperarse demográficamente es más que nada porque sus estructuras demográficas están ya excesivamente envejecidas y porque la fecundidad de sus mujeres jóvenes, que por cierto es más alta que la de las mujeres urbanas, no alcanza a neutralizar la tasa de mortalidad. A pesar de este hecho tan negativo, hay zonas rurales que se recuperan demográficamente, bien, por la afluencia de personas jóvenes que se establecen como residentes, es el caso del llamado rural periurbano, o bien como resultado de las nuevas tendencias protagonizadas por los retornados, que afectan más que nada a prejubilados o a personas que acaban de alcanzar la jubilación.

A estas tendencias que empiezan a marcar una ligera inflexión de la población rural, hay que unir nuevos procesos que están alcanzando un valor cuantitativamente importante, como la generalización de segundas residencias (García Sanz, 1994, 208), o el llamado turismo rural que al menos, durante ciertos

períodos del año, o durante algunos días de la semana, dan un nuevo aspecto a la vida rural.

Esta relativa dinamización demográfica del mundo rural está provocando nuevas alternativas productivas, generalmente fuera del sector agrario. Alternativas que son especialmente atrayentes para dos colectivos rurales, los jóvenes y las mujeres. Hasta hace pocos años el que no tenía tierras tenía necesariamente que emigrar (Amando de Miguel, 1997, 99); la oferta de trabajos no agrarios era excesivamente restrictiva y estaba controlada por un personal que había ejercido tradicionalmente estas profesiones; pero en los últimos años ha cambiado totalmente el panorama y ya no es la agricultura la que ofrece nuevos empleos, sino las industrias de transformación de productos agrarios, la construcción o los servicios; estos nuevos sectores son los que están marcando la recuperación rural y ejercen un atractivo especial para el colectivo de jóvenes y de mujeres. Si estos procesos se consolidan y estabilizan podemos estar asistiendo a una nueva etapa de recuperación de lo rural.

Para aclarar de forma más precisa el problema vasta con recorrer las diferentes tipologías de lo rural que ya se aprecian en nuestro país. En otro trabajo he diferenciado los mundos rurales por grandes espacios, norte, interior, mediterráneo, sur e islas (García Sanz, B, 1997). Ahora bien, con ser importante esta división no termina de dar cuenta de los diferentes procesos de cambio que se perciben en el mundo rural. Como complemento a esta división se podrían establecer otras divisiones o tipologías, unas relacionando la mayor o menor presencia de lo rural con la distancia a los núcleos urbanos, y otras haciendo depender lo rural de la diversificación ocupacional en términos de agrarización o desagrarización. Relacionando estos dos conceptos se podría hablar de un mundo rural «difuso» marcado por la pérdida creciente de su identidad y cuyas notas más sobresalientes serían la presencia cada vez menor de población autóctona y el carácter marginal de la población activa agraria, bien como consecuencia de procesos de terciarización, bien a causa de la industrialización, más que nada de carácter exogeno. Las zonas afectadas por este tipo de ruralidad serían las zonas rurales próximas a las grandes urbes o a las ciudades importantes y, también, las zonas que se están viendo afectadas por

fuertes procesos de terciarización como consecuencia de la presencia creciente de turistas o inmigrantes no autóctonos, hecho que afectaría a algunas zonas del mediterráneo y de las Islas; o por procesos de industrialización exógena, caso del País Vasco y actualmente de Navarra. En el polo opuesto se da un mundo rural en el que sobresale la presencia de población autóctona, todavía muy relacionada con la actividad agraria, y que tiene como complemento a lo agrario, siempre de forma minoritaria, los otros sectores de actividad. Buena parte del mundo rural andaluz, extremeño, gallego, asturiano, zonas de montaña y pueblecitos muy pequeños, por debajo de los 250 habitantes, del interior, compondrían este modelo. Se trata de la ruralidad profunda que cuenta con muy pocos recursos para hacer frente al futuro y se desmorona de forma natural por la desestructuración demográfica que sufrió en el pasado. A pesar de todo, esta ruralidad se resiste a morir y se prevé una acción combinada tanto de los autóctonos como de los que un día emigraron para que esto no suceda.

En medio de ambos, el rural estricto y el rural difuso, aparecen otros dos modelos de ruralidad, ambos marcados por la recuperación y diferenciados por los ritmos con los que uno y otro se enfrenta con el futuro. Hay un mundo rural que está despertando, pero que no termina de despegarse del todo, y cuyas notas son presencia de población autóctona que se va viendo incrementada por un población todavía minoritaria de retornados, pero importante de segundos residentes o de población flotante. La agricultura está dando paso a otras actividades, sobre todo la construcción y los servicios, y en menor medida, la industria rural. Se empiezan a conocer las bases para un desarrollo endógeno, pero faltan iniciativas, recursos económicos y, sobre todo, creer en las posibilidades económicas del medio rural para lanzarse a la aventura de la inversión y el desarrollo. Esta es la situación de muchos pueblos del interior que están dotados de una infraestructura mínima de equipamientos sanitarios, educativos, etc, poseen buenas redes de comunicación, y tienen recursos naturales para plantear ciertas alternativas. Por otro lado su envejecimiento aún no es excesivo, se da una presencia importante de jóvenes, que aún no tiene decidido su futuro, pero que entre sus alternativas

podría estar la de quedarse en el pueblo. Son jóvenes, por otro lado, que poseen una buena formación y pueden acortar las diferencias culturales que tradicionalmente se han dado entre el mundo rural y el urbano.

Dentro de este modelo, algunos pueblos rurales, se encuentran ya en un estadio mucho más avanzado y se han lanzado a una aventura que sobrepasa, incluso, el ámbito de sus posibilidades de desarrollo endógeno. Son pueblos que no sólo han conseguido retener a su población joven y femenina, sino que incluso la incrementan. Hay muchos ejemplos a lo largo y ancho del país de pueblos rurales que podrían ilustrar este segundo modelo. En unos, la base del desarrollo están siendo ciertos productos de la tierra como el vino, los ajos, los productos de la huerta, la madera, etc; en otros el desarrollo se centra en el atractivo paisajístico o en el turismo rural; en otros son los monumentos o ciertos rasgos culturales.

Puestos a buscar un explicación de estos procesos y de sus ritmos no es suficiente aludir a factores estructurales, sino que hay que incluir, también, la iniciativa individual de los actores. La iniciativa privada es un factor que ayuda a entender por qué en un lugar empieza a desarrollarse un proceso de cambio y en otro no termina de arrancar. Dentro de un marco de igualdad de posibilidades, hay lugares en los que se despierta la iniciativa, el riesgo y la innovación, y otros en los que estos factores no terminan de despegar. El valor subjetivo de la iniciativa individual es tanto más resaltable en el mundo rural, dado que una pequeña empresa, que crea muy pocos puestos de trabajo, puede ser un factor de extraordinaria importancia para la dinamización de la vida del pueblo, teniendo en cuenta que el número de activos es y será una minoría. Por otro lado, cuando en un pueblo surge una iniciativa o se aborta o se imita; si se aborta se cercenan las posibilidades del cambio, pero si se imitan se están poniendo las bases para un proceso de difusión que puede extenderse a varios pueblos o, incluso, a toda una zona.

Todas estas notas vienen a señalar que algo nuevo se está dando en el mundo rural que rompe con las tradiciones del pasado y apunta hacia alternativas que, sin salirse de lo estrictamente agrario, abogan por una pluriactividad que pone las bases para un nuevo concepto de ruralidad.

Apéndice 1

Base de datos, indicadores e índices, de las 67 regiones de los países del sur de la Unión Europea: España, Francia, Italia y Portugal (a)

A	POBLACION TOTAL 1.992 (miles)
B	PERSONAS OCUPADAS EN 1.993 (miles)
C	VARONES OCUPADOS (miles)
D	MUJERES OCUPADAS (miles)
E	OCUPADOS A TIEMPO COMPLETO (miles)
F	OCUPADOS A TIEMPO PARCIAL (miles)
G	PRODUCTO REGIONAL BRUTO PRECIOS MERCADO. (Millones de ECUs) 1992
H	PRODUCTO REGIONAL BRUTO APORTADO POR AGRICULTURA
I	PRB APORTADO RESTO SECTORES
J	OCUPACIÓN TOTAL (miles de personas) 1992
K	OCUPACION AGRICULTURA (miles)
L	OCUPACION RESTO SECTORES (miles)
M	MEDICOS POR 1000 HABITANTES
N	FARMACEUTICOS POR 1.000 HABITANTES
O	DENTISTAS POR 1000 HABITANTES
P	CAMAS EN HOSPITALES POR 1.000 HABITANTES
Q	CAMAS EN HOSPITALES PSIQUIATRICOS POR 1.000 HABITANTES
R	TOTAL DE ESTUDIANTES TODOS LOS NIVELES (miles)
S	ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA ELEMENTAL (miles)
T	ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA MEDIA INFERIOR (miles)
U	ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA MEDIA SUPERIOR (miles)
V	ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA (miles)
W	MUJERES ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA UNIVERSITARIA (miles)
X	MILES DE HABITACIONES EN VIVIENDAS
Y	% DE VIVIENDAS QUE TIENEN WC
Z	% DE VIVIENDAS QUE TIENEN BAÑO O DUCHA
AA	% DE VIVIENDAS QUE TIENEN CALEFACCION CENTRAL
AB	PRODUCTIVIDAD DE LAS PERSONAS ACTIVAS QUE TRABAJAN EN LA AGRICULTURA (H/K)
AC	PRODUCTIVIDAD DE LAS PERSONAS ACTIVAS QUE TRABAJAN EN EL RESTO DE LOS SECTORES ECONÓMICOS (I/L)
AD	% DE POBLACIÓN QUE TIENE MENOS 15 AÑOS
AE	% DE POBLACIÓN QUE TIENE 15 A 65 AÑOS
AF	% DE POBLACIÓN QUE TIENE MÁS DE 65 AÑOS
AG	MILES DE PERSONAS QUE ENTRAN EN LA REGIÓN
AH	MILES DE PERSONAS QUE SALEN DE LA REGIÓN
AI	TASA DE ATRACCIÓN DE LA REGIÓN (AG/A)
AJ	TASA DE EXPULSIÓN DE LA REGIÓN (AI/A)
AK	TASA MASCULINA DE OCUPACIÓN (C/B)
AL	TASA FEMENINA DE OCUPACIÓN (D/B)
AM	TASA DE OCUPACIÓN EN LA AGRICULTURA (K/J)
AN	TASA DE ESCOLARIZACIÓN UNIVERSITARIA (V/A)
AO	HABITACIONES PER CAPITA (X/A)

Nota: (a) No se incluyen las regiones francesas de Ultramar.

Fuente. EUROSTAT, *REGIONES. Anuario Estadístico. 1995*. Luxemburgo, 1996. Las tasas han sido elaboradas por los autores.

España	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T
Galicia	2795,8	950	577	373	893	57	24761	1892	22869	1024	286	738	3,3	1,1	0,3	4,0	0,5	579	174	134
Asturias	1120,6	328	214	114	316	12	11231	279	10952	378	49	329	4,2	0,8	0,3	3,8	0,3	237	60	49
Cantabria	526,9	161	108	53	153	8	5778	269	5509	175	19	156	4,2	0,9	0,3	4,3	0,9	115	32	26
País Vasco	2129,8	665	450	215	621	44	29458	456	29002	742	20	722	4,2	0,8	0,4	4,6	0,9	464	114	92
Navarra	521,6	173	116	57	161	12	7160	292	6868	199	11	188	5,1	1,4	0,4	5,2	1,1	109	29	22
Rioja	260,5	86	61	25	83	3	3817	233	3584	100	10	90	4	1	0,3	4,3	1,0	53	15	12
Aragón	1208,7	386	262	124	357	29	14884	551	14333	440	45	395	5,3	0,9	0,5	4,7	1,1	240	63	48
Madrid	4902,9	1595	1035	560	1532	63	70136	125	70011	1774	11	1763	5,3	1,2	0,2	4,5	0,6	1211	316	240
C. León	2620,1	786	550	236	722	64	25256	1105	24151	870	135	735	4	1	0,2	4,9	1,4	516	144	112
C. la Mancha	1715,9	495	359	136	465	30	16908	1331	15577	514	79	435	3	1	0,2	3,0	0,5	345	113	81
Extremadura	1130,2	288	208	80	270	18	8342	583	7759	298	56	242	3	1	0,3	3,7	1,1	213	77	53
Cataluña	6015,3	2060	1321	739	1922	138	84506	1200	83306	2198	76	2122	4,2	1	0,3	5,1	0,9	1236	358	269
C. Valenciana	3796	1189	788	401	1077	112	43823	1240	42583	1336	91	1245	3,8	1,1	0,4	3,2	0,2	731	257	199
Baleares	684,3	232	145	87	216	16	10227	147	10080	263	9	254	3,7	1	0,2	4,7	0,8	142	50	38
Andalucía	6967,9	1715	1172	543	1599	116	61037	4142	56895	1854	240	1614	3,6	0,9	0,2	3,2	0,3	1666	563	402
Murcia	1035,2	307	206	101	286	21	11323	798	10525	333	42	291	3,5	0,9	0,1	3,6	0,2	256	83	61
Ceuta-Melilla	126,7	32	23	9	30	2	1198	8	1190	35	1	34	2,8	0,6	0,2	4,5	0,4	26	11	7
Canarias	1467,5	421	283	138	383	38	17008	601	16407	462	33	429	3,3	0,9	0,0	5,1	0,5	373	122	88
Francia																				
Ile de France	10822,4	4789	2588	2201	4302	487	296277	668	295609	4976	21	4955	3,6	0,5	0,8	8,7	1,1	2366	765	626
Champagne	1348,2	497	286	211	422	75	21724	2111	19613	512	47	465	2,2	0,7	0,7	8,7	1,3	287	101	89
Picardie	1834,4	607	351	256	532	75	26245	1341	24904	629	39	590	2,2	0,5	0,5	8,9	2,0	390	148	124
Haute Nor	1759,6	658	372	286	562	96	30096	749	29347	653	27	626	2,3	0,6	0,8	7,6	0,9	387	142	119
Centre	2396,8	880	492	388	781	99	37337	1839	35498	907	59	848	2,1	0,4	0,4	8,7	1,5	473	167	144
Basse Nor	1399	515	283	232	434	81	21097	1163	19934	543	57	486	2,1	0,7	0,7	9,5	1,6	297	103	93
Bourgogne	1613,3	642	358	284	554	88	23914	1297	22617	603	46	557	2,5	0,6	0,6	9,7	1,5	314	109	97
Nord Pas	3974,2	1311	766	545	1131	180	54607	854	53753	1281	42	1239	2,3	0,5	0,5	8	1,6	935	332	275
Lorraine	2298,5	860	508	352	749	111	32993	784	32209	795	27	768	2,6	0,4	0,4	10,1	1,7	494	170	145
Alsace	1639,7	699	400	299	607	92	28478	774	27704	642	17	625	3	0,6	0,6	10,7	1,3	342	118	96
Franche C	1103,8	409	241	168	346	63	16996	588	16408	407	21	386	1,8	0	0,9	9,9	2,5	238	82	72
Pays Loir	3092,9	1278	713	565	1045	233	45281	2482	42779	1163	106	1057	2,3	0,3	0,6	8,6	1,4	685	231	207
Bretagne	2816,3	1052	591	461	889	163	39403	2694	36709	1034	113	921	2,5	0,4	0,7	11,3	3	610	198	177
Poitou Ch	1609,4	549	305	244	467	82	22200	1469	20731	571	61	510	2,5	0,6	0,6	8,5	1,7	312	105	95
Aquitaine	2825,1	1017	570	447	868	149	42977	3195	39782	1048	102	946	2,8	0,7	0,7	10	2,1	544	177	159
Midi Pyré	2458,1	1003	557	446	833	170	35180	1336	33844	932	87	845	3,2	0,4	0,8	10,6	2,4	478	146	133
Limousin	719,6	260	140	120	226	34	9623	301	9322	271	29	242	2,8	1,4	0	12,5	2,2	127	39	37
Rhône Alp	5442	2157	1197	960	1833	324	91902	1753	90149	2130	76	2054	2,6	0,4	0,7	9,9	1,4	1167	396	337
Auvergne	1317,5	467	260	207	391	76	18326	684	17642	484	46	438	2,3	0,8	0,8	11	2,2	252	81	74
Languedoc	2160,9	698	406	292	572	126	28326	1347	26979	711	52	659	3,2	0,5	0,9	11	1,8	421	143	122
Provence	4343,8	1496	856	640	1287	209	66687	1455	65232	1496	47	1449	3,7	0,5	0,9	10,5	1,5	837	294	241
Corse	251	63	38	25	54	9	2991	61	2930	85	6	79	4	0	0	11,9	1,6	42	18	14

Italia	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T
Piamonte	4299,9	1694	1048	646	1612	82	70024	1841	68183	1945	148	1797	1,4			6,1	0,2	580	177	125
Aosta	116	52	30	22	49	3	1916	31	1885	59	6	53	0			5,1	0	13	5	3
Liguria	1672,7	581	375	206	551	30	25854	613	25241	706	42	664	2,4			7,8	0,6	209	57	40
Lombardia	8853,5	3685	2298	1387	3470	215	159454	2734	156720	4025	131	3894	1,9			7,2	0,4	1300	396	276
Trentino	890,8	381	240	141	353	28	13953	630	13323	457	46	411	2,2			7,7	0,3	126	48	31
Veneto	4379,9	1796	1149	647	1682	114	67888	2488	65400	2043	174	1869	1,8			7,8	0,7	657	199	141
Friuli Ve	1196,5	449	282	167	422	27	18881	545	18336	534	34	500	1,7			8	0,1	163	45	32
Emilia Ro	3906,7	1655	975	680	1544	111	65582	3326	62256	1843	152	1691	1,8			7,3	0,3	553	142	101
Toscana	3526,8	1365	860	505	1274	91	51573	1145	50428	1574	114	1460	2			6,5	0,3	522	140	101
Umbria	911,6	302	187	115	288	14	101194	486	9708	345	32	313	1,2			6,3	0,2	131	36	25
Marche	1428,6	557	343	214	530	27	20029	911	19118	651	65	586	1,4			7,6	0,1	233	66	46
Lazio	5141,7	1829	1216	613	1749	80	78582	1589	76993	2167	124	2043	1,6			8,2	0,1	964	263	186
Abruzzo	1249,2	443	289	154	429	14	14529	780	13749	499	71	428	0,8			8,1	0,2	225	68	47
Molise	330,8	113	74	39	106	7	3267	211	3056	125	24	101	0			5,4	0	52	18	13
Campania	5629,4	1592	1136	456	1534	58	52586	2498	50088	1841	272	1569	1,4			5,3	0,4	1161	403	273
Puglia	4031,8	1198	849	349	1147	51	39630	2662	36968	1370	168	1202	1,2			7,3	0,4	781	263	188
Basilicat	610	182	128	54	171	11	4918	283	4635	206	46	160	1,6			6,2	0	105	38	26
Calabria	2069,6	573	390	183	531	42	16289	1344	14945	672	169	503	1,9			5,8	0,1	370	137	93
Sicilia	4966,1	1370	1012	358	1302	68	44688	2806	41882	1634	243	1391	1,6			5,5	0,5	954	338	231
Sardegna	1646,8	503	358	145	471	32	15891	623	15268	581	72	509	1,2			6,4	0,4	326	99	76
Portugal																				
Norte	3476,7	1580	887	693	1492	88	15160	695	14465	1415	281	1134	2,3			3,6	0,5	673	358	157
Centro	1717,8	790	436	354	706	84	5973,0	619	5354	666	236	430	2,8			4,7	0,6	361	180	83
Lisboa Te	3292,2	1530	830	700	1420	110	22323	838	21485	1358	141	1217	4			4,5	0,8	730	270	187
Alentejo	540,6	215	131	84	195	20	1595	344	1251	167	66	101	1,2			3,6	0,2	94	48	25
Algarve	342,2	147	84	63	139	8	1433	213	1220	114	31	83	1,9			2,8	0	70	34	19
Açores	237,6	89	60	29	84	5							1,3	0,3	0,1	7,1	2,9	48	31	11
Madeira	253,4	113	62	51	99	14							1,5	0,3	0,1	7,1	3,6	49	22	14

España	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL	AM	AN	AO
Galicia	195	76	41	1133	93	91	22	6,6	31,0	16,7	67,2	16,1	7916	8523	2831,4	3048,5	607,4	392,6	279,3	27,2	40,5
Asturias	89	39	21	462	98	96	39	5,7	33,3	15,6	68,0	16,5	4551	4216	4061,2	3762,3	652,4	347,6	129,6	34,8	41,2
Cantabria	43	14	7	226	97	94	37	14,2	35,3	17,8	67,1	15,1	2760	2889	5238,2	5483,0	670,8	329,2	108,6	26,6	42,9
País Vasco	182	76	39	774	100	98	35	22,8	40,2	16,5	71,0	12,4	13474	7567	6326,4	3552,9	676,7	323,3	27,0	35,7	36,3
Navarra	38	20	11	202	99	97	72	26,5	36,5	17,0	68,0	15,0	3116	4131	5973,9	7919,9	670,5	329,5	55,3	38,3	38,7
Rioja	22	4	2	128	99	96	64	23,3	39,8	16,9	66,9	16,2	2296	1999	8813,8	7673,7	709,3	290,7	100,0	15,4	49,1
Aragón	85	44	23	574	97	95	50	12,2	36,3	15,7	66,5	17,8	6408	6980	5301,6	5774,8	678,8	321,2	102,3	36,4	47,5
Madrid	397	258	132	1929	99	98	50	11,4	39,7	18,9	68,8	12,3	32384	31555	6605,1	6436,0	648,9	351,1	6,2	52,6	39,3
C. León	191	69	37	1269	96	93	52	8,2	32,9	15,9	66,4	17,6	18497	13667	7059,7	5216,2	699,7	300,3	155,2	26,3	48,4
C. la Mancha	103	48	28	819	95	92	32	16,8	35,8	18,7	65,0	16,3	13251	16367	7722,5	9538,4	725,3	274,7	153,7	28,0	47,7
Extremadura	63	20	10	470	86	86	8	10,4	32,1	19,4	65,6	15,0	9096	8657	8048,1	7659,7	722,3	277,8	187,9	17,7	41,6
Cataluña	420	189	100	2749	99	98	29	15,8	39,3	17,2	68,4	14,4	25688	21164	4270,4	3518,4	641,3	358,7	34,6	31,4	45,7
C. Valenciana	162	113	62	2087	99	98	4	13,6	34,2	19,3	67,2	13,4	16039	19427	4225,2	5117,8	662,7	337,3	68,1	29,8	55,0
Baleares	42	12	8	414	93	94	3	16,3	39,7	19,8	65,5	14,7	8755	9373	12794,1	13697,2	625,0	375,0	34,2	17,5	60,5
Andalucía	488	213	109	2830	97	94	10	17,3	35,3	22,0	66,3	11,7	27545	29986	3953,1	4303,4	683,4	316,6	129,4	30,6	40,6
Murcia	80	32	17	479	98	98	5	19,0	36,2	22,5	65,8	11,7	5714	7511	5519,7	7255,6	671,0	329,0	126,1	30,9	46,3
Ceuta-Melilla	7	1	1	34	96	92	1	8,0	35,0	23,9	66,1	10,0	1911	2517	15082,9	19865,8	718,8	281,3	28,6	7,9	26,8
Canarias	122	41	22	581	96	96	1	18,2	38,2	22,1	68,2	9,8	7662	10534	5221,1	7178,2	672,2	327,8	71,4	27,9	39,6
Francia																					
Ile de France	439	536	297	4746	83	83	79	31,8	59,7	20,3	68,8	10,9	112914	152617	10433,4	14102,0	540,4	459,6	4,2	49,5	43,9
Champagne	61	36	20	580	82	81	67	44,9	42,2	21,0	65,3	13,7	13637	18326	10115,0	13592,9	575,5	424,5	91,8	26,7	43,0
Picardie	85	33	19	742	77	77	63	34,4	42,2	22,3	65,2	12,5	25817	24140	14073,8	13159,6	578,3	421,7	62,0	18,0	40,4
Haute Nor	81	45	24	730	83	82	71	27,7	46,9	22,1	65,3	12,6	18689	20002	10621,2	11367,4	565,3	434,7	41,3	25,6	41,5
Centre	104	58	33	1095	78	77	68	31,2	41,9	19,7	64,3	16,0	37378	30111	15595,0	12563,0	559,1	440,9	65,0	24,2	45,7
Basse Nor	67	34	19	668	72	70	59	20,4	41,0	20,9	64,3	14,7	15206	16502	10869,2	11795,6	549,5	450,5	105,0	24,3	47,7
Bourgogne	70	38	22	782	75	73	60	28,2	40,6	19,1	63,9	17,0	20343	21051	12609,6	13048,4	557,6	442,4	76,3	23,6	48,5
Nord Pas	200	128	67	1559	76	78	60	20,3	43,4	23,4	64,4	12,2	16124	36367	4057,2	9150,8	584,3	415,7	32,8	32,2	39,2
Lorraine	107	72	37	951	85	83	68	29,0	41,9	20,9	66,2	12,9	13923	27225	6057,4	11844,7	590,7	409,3	34,0	31,3	41,4
Alsace	64	64	34	664	85	85	66	45,5	44,3	20,2	67,5	12,3	12145	11863	7406,8	7234,9	572,2	427,8	26,5	39,0	40,5
Franche C	52	32	16	482	81	79	65	28,0	42,5	20,8	65,3	13,9	9269	12483	8397,4	11309,1	589,2	410,8	51,6	29,0	43,7
Pays Loir	158	89	49	1384	76	76	69	23,4	40,5	21,1	64,5	14,4	31455	29861	10170,1	9654,7	557,9	442,1	91,1	28,8	44,7
Bretagne	143	92	50	1338	74	73	67	23,8	39,9	19,7	64,4	15,9	27477	26099	9756,4	9267,1	561,8	438,2	109,3	32,7	47,5
Poitou Ch	72	40	21	765	73	74	60	24,1	40,6	18,4	63,8	17,8	20015	18475	12436,3	11479,4	555,6	444,4	106,8	24,9	47,5
Aquitaine	115	93	51	1344	75	76	61	31,3	42,1	17,8	64,8	17,4	34981	24982	12382,2	8842,9	560,5	439,5	97,3	32,9	47,6
Midi Pyré	101	98	53	1175	75	75	60	15,4	40,1	17,1	65,1	17,8	31992	21303	13014,9	8666,4	555,3	444,7	93,3	39,9	47,8
Limousin	31	20	11	380	70	69	57	10,4	38,5	15,5	63,2	21,3	9033	8089	12552,8	11241,0	538,4	461,5	107,0	27,8	52,8
Rhône Alp	237	197	107	2540	76	75	63	23,1	43,9	20,6	66,2	13,3	51085	41750	9387,2	7671,8	554,9	445,1	35,7	36,2	46,7
Auvergne	58	39	22	685	70	68	56	14,9	40,3	17,5	65,2	17,3	14068	13852	10677,8	10513,9	556,7	443,3	95,0	29,6	52,0
Languedoc	83	73	40	1206	66	66	48	25,9	40,9	18,2	63,9	17,9	36909	20510	17080,4	9491,4	581,7	418,3	73,1	33,8	55,8
Provence	168	134	73	2271	72	72	57	31,0	45,0	18,6	64,4	16,9	60476	38847	13922,4	8943,1	572,2	427,8	31,4	30,8	52,3
Corse	9	1	2	159	55	57	34	10,2	37,1	18,1	65,1	16,8	3824	3024	15235,1	12047,8	396,8	396,8	70,6	4,0	63,3

Italia	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD	AE	AF	AG	AH	AI	AJ	AK	AL	AM	AN	AO
Piamonte	181	97	48	2119	79	76	39	12,4	37,9	12,6	69,9	17,5	28592	25285	6649,5	5880,4	618,7	381,3	76,1	22,6	49,3
Aosta	5	0	0	91	52	49	28	5,2	35,6	13,1	70,8	16,1	1439	894	12405,2	7706,9	576,9	423,1	101,7	0,0	78,4
Liguria	71	41	20	958	71	69	27	14,6	38,0	10,5	67,8	21,7	10780	12626	6444,7	7548,3	645,4	354,6	59,5	24,5	57,3
Lombardía	394	234	112	3765	86	85	35	20,9	40,2	13,8	71,6	14,6	53105	39756	5998,2	4490,4	623,6	376,4	32,5	26,4	42,5
Trentino	36	11	5	424	73	71	33	13,7	32,4	16,2	69,0	14,8	3703	2910	4156,9	3266,7	629,9	370,1	100,7	12,3	47,6
Veneto	207	110	57	1779	83	81	16	14,3	35,0	14,2	70,5	15,3	17933	12877	4094,4	2940,0	639,8	360,2	85,2	25,1	40,6
Friuli Ve	55	31	16	561	82	80	20	16,0	36,7	11,7	68,8	19,5	6259	5546	5231,1	4635,2	628,1	371,9	63,7	25,9	46,9
Emilia Ro	171	139	69	1783	82	81	19	21,9	36,8	11,4	69,0	19,6	24305	18552	6221,4	4748,8	589,1	410,9	82,5	35,6	45,6
Toscana	165	116	59	1547	81	79	16	10,0	34,5	12,3	68,1	19,6	20994	13368	5952,7	3790,4	630,0	370,0	72,4	32,9	43,9
Umbría	43	27	14	340	81	80	13	15,2	31,0	12,1	70,6	17,3	4434	3839	4864,0	4211,3	619,2	380,8	92,8	29,6	37,3
Marche	74	47	23	617	78	77	12	14,0	32,6	14,1	67,3	18,6	7186	5178	5030,1	3624,5	615,8	384,2	99,8	32,9	43,2
Lazio	281	234	122	2272	77	78	31	12,8	37,7	15,3	70,5	14,2	37046	23694	7205,0	4608,2	664,8	335,2	57,2	45,5	44,2
Abruzzo	69	41	20	603	69	67	8	11,0	32,1	16,4	66,7	17,0	19499	34876	15609,2	27918,7	652,4	347,6	142,3	32,8	48,3
Molise	17	4	2	158	71	65	6	8,8	30,3	17,0	65,4	17,7	8210	6747	24818,6	20396,0	654,9	345,1	192,0	12,1	47,8
Campania	314	171	86	1979	83	79	13	9,2	31,9	21,5	67,4	11,2	2221	2639	394,5	468,8	713,6	286,4	147,7	30,4	35,2
Puglia	225	105	56	1705	74	68	11	15,8	30,8	20,2	67,4	12,4	15463	26068	3835,3	6465,6	708,7	291,3	122,6	26,0	42,3
Basilicat.	37	4	2	267	74	67	6	6,2	29,0	19,1	66,6	14,3	3337	5275	5470,5	8647,5	703,3	296,7	223,3	6,6	43,8
Calabria	116	24	12	1017	64	59	4	8,0	29,7	20,7	65,9	13,3	10682	22762	5161,4	10998,3	680,6	319,4	251,5	11,6	49,1
Sicilia	253	132	70	2359	69	65	8	11,5	30,1	20,0	66,1	13,8	18826	30094	3790,9	6059,9	738,7	261,3	148,7	26,6	47,5
Sardegna	106	45	26	685	75	72	10	8,7	30,0	18,3	69,1	12,6	7692	8720	4670,9	5295,1	711,7	288,3	123,9	27,3	41,6
Portugal																					
Norte	108	50		1279	88	77		2,5	12,8	21,4	66,9	11,6	3100	7300	891,7	2099,7	561,4	438,6	198,6	14,4	36,8
Centro	61	37		812	84	78		2,6	12,5	18,5	64,6	16,9	8600	5400	5006,4	3143,6	551,9	448,1	354,4	21,5	47,3
Lisboa Te	176	97		1420	95	92		5,9	17,7	17,5	69,0	13,5	10400	13300	3159,0	4039,9	542,5	457,5	103,8	29,5	43,1
Alentejo	18	3		267	79	71		5,2	12,4	17,0	63,4	19,7	5500	3600	10173,9	6659,3	609,3	390,7	395,2	5,5	49,4
Algarve	14	3		211	85	82		6,9	14,7	17,4	65,0	17,5	2800	2200	8182,3	6429,0	571,4	428,6	271,9	8,8	61,7
Açores	6	0		84	86	80				25,9	61,7	12,5	1400	200	5892,3	841,8	674,2	325,8		0,0	35,4
Madeira	12	1		79	87	75				23,7	64,6	11,7	800	600	3157,1	2367,8	548,7	451,3		3,9	31,2

NOTAS

¹ Los autores consideran como rural o urbano el porcentaje de población residente en cada uno de estos espacios con arreglo a la definición utilizada en el censo de población más reciente que aporta cada país.

² Es una exigencia metodológica cuando se *satura un índice*. A partir de ese momento su capacidad explicativa, discriminante, desaparece y por ello debe incluirse en su cálculo variables cualitativas.

³ El Índice de Desarrollo Humano (IDH) combina tres indicadores. Longevidad, medido por la esperanza de vida al nacer; nivel educacional, que incluye alfabetización de adultos, tasas de matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria, y nivel de vida, medido por el producto interior bruto per cápita.

El valor máximo teórico es 1. Canadá presenta la cifra más alta, 0,951. El valor medio de la Unión Europea es 0,921, y España en concreto presenta un Índice de 0,933. Níger presenta el valor más bajo, 0,204.

⁴ Benjamín García Sanz, *La sociedad rural ante el siglo XXI*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1997.

⁵ Es el fenómeno denominado hasta ahora como de *desurbanización*. No obstante, el proceso es más complejo que el mero despoblamiento de las grandes ciudades y el crecimiento de las ciudades medias y pequeñas, incluso el crecimiento demográfico de los núcleos rurales que se encuentran en sus zonas de influencia. Tiene que ver con un estilo de vida que sin ser totalmente diferente, es nuevo.

⁶ Los que pueden demostrar que son descendientes de alemanes que en su momento tuvieron que emigrar por la fuerza de Alemania.

⁷ Son 67 regiones continentales, incluyendo las insulares así como Ceuta y Melilla en el caso español, de los cuatro países de la Unión Europea del Sur: España, Francia, Italia y Portugal. No se han considerado los territorios franceses de ultramar.

Con los datos aportados por la publicación *Regiones. Anuario estadístico 1995*, de EUROSTAT hemos elaborado una matriz de 67 filas, regiones, y 41 columnas, indicadores, de los que 11 han sido elaborados por los autores.

La matriz de datos se incluye como apéndice 1. El apéndice 2 corresponde a la matriz de correlaciones de cada una de los indicadores considerados. Se ha destacado en negrita los coeficientes de correlación con mayor significación estadística.

⁸ Benjamín García Sanz, *La sociedad rural... cit.*

⁹ Los analistas y gestores de la Unión Europea reconocen el problema que supone trabajar con el mismo concepto de municipio reconociendo que en cada país responde a una realidad distinta.

¹⁰ Un análisis riguroso de esos polos de atracción exigiría el cálculo de las curvas iso-potenciales que desarrolla, entre otros, Isard.

¹¹ El sencillo, pero riguroso análisis de la Comisión Europea, *La situación demográfica en la Unión Europea. 1994*, no dice nada a este respecto.

¹² Comisión Europea, *Europa 2000+. Cooperación para la ordenación del territorio europeo*. Luxemburgo, 1995. Pág. 97.

¹³ Baste señalar la importancia que se concedió al desarrollo rural integrado como desafío para la política de desarrollo general que debería estimular y seguir la Comisión Europea. La Conferencia Europea sobre Desarrollo Rural, celebrada en Cork a finales de 1996, es buen ejemplo de ello. Debe destacarse también la incidencia directa e inducida de las subvenciones de la Política Agraria Común en la redistribución de las rentas de los agricultores comunitarios.

BIBLIOGRAFÍA

- COMISIÓN EUROPEA (1994). *La situación demográfica en la Unión Europea*.
- COMISIÓN EUROPEA (1994). *Europa 2000+. Cooperación para la ordenación del territorio*. Luxemburgo.
- EUROSTAT. *Regiones. anuario estadístico 1995*.
- GARCÍA SANZ, B. (1997). *La sociedad rural ante el siglo XXI. Mapa*. Serie estudios, 125.
- GARCÍA SANZ, B. (1994). «Nuevas claves para entender la sociedad rural». *Papeles de Economía*, 60/61.
- MIGUEL (DE) AMANDO (1997). *Autobiografía de los españoles*. Planeta.
- NACIONES UNIDAS (1996). *Informe sobre el desarrollo humano*. Madrid, Mundi-Prensa.

PAPERS

Revista de sociologia

Universitat Autònoma de Barcelona

SUMARI
Núm. 53, 1997

Producció i reproducció social

GRACIELA SARRIBLE, Reproducción e imagen de la mujer. Crítica de género en demografía.

ALISA DEL RE, Reproducción social y reproducción biológica en la Italia del fin de milenio.

MARÍA CASADO, Reproducción huma asistida: los problemas que suscita desde la bioética y el derecho.

ANA M. GUILLÉN, Regímenes de bienestar y roles familiares: un análisis del caso español.

RAQUEL OSBORNE, Grupos minoritarios y acción positiva: las mujeres y las políticas de igualdad.

GERARDO MEIL LANDWERLIN, La participación masculina en el cuidado de los hijos en la nueva familia urbana española.

CELIA VALIENTE FERNÁNDEZ, Las políticas de cuidado de los niños a nivel nacional en España (1975-1996).

MARIANO SÁNCHEZ; MARÍA JESÚS ORDÓÑEZ, La educación en la sociedad multicultural.

EQUIP «DIVERSITAT I ESCOLA», La incorporació de l'alumnat estranger a l'escola.

JOSÉ L. MARTÍNEZ LLOPIS; JOSÉ PÉREZ ADÁN, Identidad contra identidades: el destino contra Babelia.

GASPAR RUL-LÁN BUADES, Del ocio al neg-ocio... y otra vez al ocio.

SUSCRIPCIONES

Número suelto: 1.500 PTA. Anual (tres números: 51-53): 3.800 PTA; estudiante: 3.040 PTA; institucional: 4.300 PTA; extranjero: 46 US \$. Las solicitudes de suscripción han de dirigirse a: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona. Apartado postal 20. 08193 Bellaterra (Barcelona). Spain. El abono debe hacerse mediante transferencia bancaria a la cuenta 118-54 de la oficina 424 de "la Caixa" o con talón nominativo a Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona (en este tipo de pago, sume al precio de la suscripción 250 PTA en concepto de gastos bancarios). Los envíos al extranjero tendrán un recargo de 3 US \$ para gastos de transporte. Para hacer efectiva la suscripción, ésta deberá ir acompañada del resguardo de la transferencia bancaria o del talón nominativo.